

# Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:  
**Yeye Romo Zozaya**

## “Cliserio Reyes... el lagunero que se atrevió a volar”

POR LIC. FEDERICO SAENZ NEGRETE  
INVESTIGADOR HISTÓRICO

(SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE)

**E**l 8 de octubre de 1950, el DC-3 matrícula XA-FUM de LAMSA, cuyo vuelo 100 de Ciudad Juárez, Chihuahua, a Ciudad de México, en vuelo chárter al servicio de diputados y senadores que llenaban el avión, hizo escala en el aeropuerto de Torreón, Coahuila. Después de las revisiones de rutina, se preparó para continuar.

A las 11:30 p.m. el avión tomó la cabecera 12, y mientras los pilotos Capitán Jorge Guzmán Lavat y Capitán Guillermo Bueno probaban los magnetos, nuestro intrépido paisano subió al ala y se aferró a la estructura lo mejor que pudo.

El avión despegó y voló a 12,000 pies.

El frío le adormecía todo el cuerpo. El frío era un látigo que le desgarraba la camisa y le destrozaba la espalda. Pensó que era el fin, que caería, pues ya no tenía fuerzas para sujetarse. El instinto de conservación lo estremeció y ya sólo pensó que no debía soltarse...

Durante 59 minutos este joven osado surcó los cielos de México. El piloto decidió regresar a Torreón, pues sentía vibración en los controles.

Afortunadamente el piloto giró el ala hacia donde nuestro héroe se aferraba a la vida, de haberlo hecho al lado contrario, la fuerza centrífuga hubiese lanzado a Cliserio por los aires y su historia hubiese permanecido en el limbo.

Al llegar, aferrado al ala, un joven congelado, seminconsciente, entumido no respondía a los gritos.

Una vez auxiliado, el muchacho fue capaz de rendir testimonio ante el asombro de diputados, senadores y personal de tierra del aeropuerto de Torreón.



Esta hazaña produjo una conmoción, periodistas de todo el mundo registraron el hecho.

El escándalo. Su hazaña produjo una conmoción, periodistas de todo el mundo registraron el hecho. La revista Time en su edición del 23 de Octubre de 1950, comenta el hecho con el título Free loader. Lamentablemente esto ocurrió muy lejos de la capital del país, donde todo ocurre o, más

bien, donde todo lo que puede trascender tiene la obligación de ocurrir. Esto motivó a que la historia se diluyera poco a poco en nuestra memoria, que sus ecos cada vez reverberaran menos en el ánimo de La Comarca.

Cliserio fue encarcelado por intento de asesinato en tentativa

imprudencial, o algo por el estilo reza la jerigonza legal. Se organizaron colectas populares en la toda La Comarca Lagunera para pagar la fianza y liberarlo. Dos médicos laguneros avocados en la Ciudad de México enviaron fondos suficientes para la defensa legal y así fue como obtuvo su liber-

tad. Una libertad bastante menor a la que había obtenido aquella noche estrellada, cuando desafió todo el catálogo de leyes y candelos que fijan nuestras cadenas, muchas veces autoimpuestas.

Lo que debería sustituir a la historia de Ícaro en todos los libros de mitología, terminó en una pequeña compañía de fumigadores de algodón en los campos de Tapachula, en el sureño estado de Chiapas, a donde muchos laguneros emigraron ante la debacle algodonera que produjeron las sequías de 1958 en La Laguna.

Queda en el paladar esta increíble y real historia de un joven osado que desafió al destino. Ahora, cuando lo evoco, la reseca en la garganta y la desolación del panorama, me recuerda que aún tenemos muchas de las carencias que Cliserio sufría en 1950.

Parado en la misma pista del aeropuerto, observo las pardas montañas del final del horizonte, mientras me bañan los últimos rayos de un sol que se niega a abandonar su dominio.

Dentro de unos momentos, el camino de Santiago me mostrará la ruta de navegación adecuada. Sólo espero estar a la altura de Cliserio para intentar desafiar a esta camisa de fuerza con la que los laguneros tenemos que negociar todos los días en nuestra esforzada rutina.

fsaenznegrete@hotmail.com



Cliserio fue encarcelado por intento de asesinato en tentativa imprudencial.



Durante 59 minutos, Cliserio Reyes surcó los cielos de México.